

EL ORDEN SOCIAL

Semanario católico de intereses sociales, pero no políticos

CON APROBACION ECLESIASTICA

AÑO VI

HEREDIA, SABADO 18 DE MAYO DE 1907

Nº 263

EL ORDEN SOCIAL

DIRECTOR:

Presbo. Rosendo de J. Valenciano

EDITOR Y ADMINISTRADOR:

Luis Cartín G.

SECRETARIO: Eduardo Chaverri

Calle del Carmen No. 31 Apartado No. 32

Este periódico se publica los sábados. La suscripción por trimestre vale 50 cts.; el número, suelto, 5 cts.

SANTO EVANGELIO

El Evangelio de la Misa de esta Dominica está tomado del capítulo XIV del Evangelio de San Juan, desde el versículo 23 hasta el fin.

“En aquel tiempo dijo Jesús á sus discípulos. Si alguno me ama guardará mi palabra; y mi Padre le amará, y vendremos á El y moraremos en El. El que no me ama no guarda mis palabras; y la palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió. Os he dicho estas cosas mientras estoy con vosotros; mas el Espíritu Santo consolador, á quien enviará el Padre en mi nombre, os enseñará todas las cosas, y os hará recordar todas las cosas que os he dicho. Yo os doy la paz; yo os doy mi paz; no os la doy como la del mundo.

“No se turbe vuestro corazón ni tenga miedo. Habéis oído que yo os dije: Me voy y vengo á vosotros. Si me amarais os alegraríais ciertamente de que voy al Padre, porque el Padre es mayor que yo. Y os lo he dicho ahora antes que suceda, para que cuando hubiere sucedido lo creáis. Ya no hablaré mucho con vosotros; porque viene

el Príncipe de este mundo, y en mí no tiene cosa alguna. Mas para que conozca el mundo que amo al Padre y que hago lo que el Padre me manda.”

CONSIDERACIÓN

La eterna verdad nos enseña cuál es el modo de mostrar que somos cristianos de veras y no fingidos. Lo somos si guardamos sus mandamientos.

El Espíritu Santo, cuya fiesta celebramos hoy, si damos oído á sus inspiraciones, nos enseñará el modo de guardar los mandamientos y nos dará las fuerzas para guardarlos. Su cumplimiento causa la verdadera paz, paz que no consiste en gusto ni consuelos temporales, sino en Dios solo, aun en medio de las mayores adversidades. Feliz es el que posee la gracia de Dios, por más que el mundo le llame desgraciado, y es mil veces infeliz el que á Dios tiene por enemigo, aunque sea rico, nade en deleites y mande á pueblos y naciones enteras.

EL SUFRIMIENTO

No digas que, si Dios se ocupa de nosotros, no habría sufrimientos en el mundo. ¡Ah! ¡No es cierto que frecuentemente provienen por culpa nuestra? Si fuésemos más moderados en nuestros deseos, más racionales en nuestros proyectos, más sobrios, más frugales, ¡cuántos males nos evitaríamos!

Dios, sin embargo, permite el dolor por un motivo más alto. Muchas veces visita el hogar del

justo, pero para purificarlo y perfeccionar su virtud, para que sea paciente, generoso, heroico. Dios que es testigo de estas virtudes, les dará un día la recompensa que no otorga al bienestar, al placer y á la molicie.

Job, ma hadado. fué más grande que cuando era jefe de una familia próspera y rica.

¡A cuántos embriagados por la fortuna con riesgos de perder sus almas, Dios ha enviado la prueba, la ruina, el luto! El sufrimiento ha sido para ellos lo que el azote para el niño; lo han sentido y se han corregido.

Tal vez sois de los que dicen: “Qué he hecho á Dios para que así me trate?”

Y os respondo: “¿Qué habéis hecho para que Dios os muestre así su amor?”

Si os hace derramar lágrimas es para perfeccionaros, para preservaros del veneno de los placeres. Sólo los ojos que han llorado pueden ver lo que se oculta á otros. Bendecid á Dios que por medio de la prueba ha salvado vuestra alma.

A la hora de la muerte no nos quejaremos de haber sufrido, si el sufrimiento nos abre las puertas del cielo.

El mal ejemplo en la familia

Leed, padres de familia descuidados, criminales, y enmendáos, reformáos.

Una señora virtuosa tenía un hijo que hizo instruir y formó con el mayor cuidado. Dios bendijo

sus esfuerzos; la piedad del hijo igualó bien pronto la piedad de la madre. Llegó el día en que debía hacer la primera comunión ¡Oh con qué recogimiento, con qué piedad angelical se le vió acercarse al altar! La dulce alegría del cielo brillaba en su frente, y lágrimas de dicha saltaban de sus ojos. Desde ese día su fervor hizo aun más rápidos progresos.

Mas á la edad ¡ay! tan crítica de los dieciseis ó diecisiete años, ese joven empieza á cambiar, y no tarda mucho en abandonar enteramente la frecuencia de la iglesia y la recepción de los sacramentos ¡Qué alarma, qué desconuelo para la pobre madre! Esta trata de descubrir la causa de tan triste é inesperado cambio, pero todas sus investigaciones resultan inútiles. ¡Y eso que el hijo de su corazón no frecuenta malas compañías, ni lee libros peligrosos! ... Tras pasado de dolor, entra un día en el cuarto de su hijo, y allí, dando libre curso á sus lágrimas, le ruega encarecidamente no le tenga por más tiempo oculto el porqué de ese cambio tan desconsolador que se ha obrado en él.

—Pero, madre, responde el joven admirado, Ud. se alarma inútilmente. Yo soy siempre el mismo: yo sigo amando á Ud. con la misma ternura de antes.

—Hijo mío, replica ella suspirando, tú finjes no entenderme: yo no me quejo de tu amor para conmigo... ¡Mas Dios no puede quejarse de tí! ¡Ah! dime ¡porqué has cambiado para con él?

—¡Pero, madre!...

—Hijo mío, tú no puedes engañarme sobre esto; tú no puedes engañarte á tí mismo. ¡Oh! en nombre de todo el amor que te tengo, en nombre de toda la ternura con que te quiero, dime, dime el secreto de tu corazón.

El joven baja la cabeza y guarda silencio; la madre redobla sus lágrimas y sus ruegos; en fin el hijo se ablanda, se enternece.

—Madre, le dice, ya que Ud. lo exige, yo no le ocultaré nada; no, nada le ocultaré á Ud. Ins-

truído por sus dulces lecciones de Ud., y sobre todo movido por sus buenos ejemplos, yo amaba la religión, practicaba sus deberes con franqueza y hasta hallaba en ello mis deicias. Sobre todo fuí dichoso, en la época de mi primera Comunión y en las que hice hasta que se me abrieron los ojos. ¡Oh! no se horrorice Ud. al oír de mis labios estas palabras.

Es que reflexioné y volví á reflexionar Madre mía, yo la quiero á Ud. con todo mi corazón, mas Ud. no es ya mi modelo. Yo deseo imitar á mi padre. Todos le respetan, le aman, le buscan, y sin embargo él no practica la religión como Ud. ¡Porqué, pues, no debería yo ser semejante á él, más bien que á Ud.? Por otra parte mi padre es instruído y le creo incapaz de obrar en contra de su conciencia; luego hé aquí porqué quisiera, sin alarmarla á Ud., venir á ser poco á poco semejante á mi padre.

—¡Ah! hijo de mi alma, exclama la madre hecha un mar de lágrimas ¡Qué revelación acabas de hacerme! ¡Qué puñalada le has dado á este pobre corazón! Mas no quiero reconvenirte, sólo te ruego que me esperes por breves instantes permaneciendo en tu cuarto....

Después de estas palabras entrecortadas, ella sale y corre á la habitación de su esposo, á quien espanta con sus sollozos y gritos de dolor. Procura él calmarla y conocer el secreto de sus lágrimas. Mas la añgústisima mujer no puede articular más palabra que "¡ah! ¡ah! amigo mío!... ¡tu hijo!" y cae desmayada en sus brazos. se le prodigan socorros muy pronto y se logra que recobre su sentido, toma ella un poco de fuerza y refiere llorando y sollozando la escena que acaba de destrozarle el corazón. A esta relación inesperada el esposo queda inmóvil de estupor. Acto continuo sus lágrimas saltan en abundancia.

—¡Oh esposa mía! exclama: ¿dónde está mi hijo?

—Lo he dejado en su cuarto.

—Pues ven y sígueme.

En efecto van juntos al aposento del joven: llaman, se abre la puerta y el padre se para en el umbral.

—¡Oh, hijo mío! dice sollozando: ¡qué duro es para un padre el acusarse delante de su hijo! Si, yo soy culpable y un gran culpable: tu madre me lo ha referido todo; más no acuses mi fe, pues se ha conservado pura y entera en mi corazón. El maldito respeto humano me ha impedido formar mi conducta con mi creencia. ¡Ah! no había jamás pensado que mi ejemplo debiese ser tan funesto. Mas ¡oh hijo mío! la lección es demasiado fuerte. Tú me restituyes á la religión, á la virtud. tú acabas de iluminarme y de devolverme el ánimo... Ven, yo también te restituiré la piedad... abrázame y perdóname. ¡Cuál era tu confesor? ¡Oh! quiero que sea también el mío. Vamos á hacerle juntos, tu la confesión de tu flaqueza, y yo la confesión de mi crimen.

Al instante fueron juntos al tribunal de la Penitencia, y la piedad de aquel hogar no se desmintió más en lo sucesivo.

Padres de familia, ¡leed!, comprended, meditaad y obrad.

LA BIBLIA

y otras literaturas antiguas en el siglo XIX

Obra publicada en inglés por Townsend, Profesor de la Universidad de Boston

Traducción para "El Orden Social" por Manuel Pardo, Doctor en Derecho

(Continúa)

Sus enseñanzas, como lo sabe cada lector, son uniformes. La Biblia nos dice: que las influencias sobrenaturales, así en las naciones como en los individuos, y en sus obras, solamente están en las manos del Ser Supremo Infinito, quien "todo lo gobierna con equidad" "El poder y el terror están en mano de aquel que mantiene la concordia en las alturas:" "Mira que ni aun la luna misma tiene resplandor, ni las estrellas son limpias en su presencia", (Job. XXV. 2, 5.) palabras son de uno

de los primeros libros de la Biblia compuesto en Arabia; y, "A solo Dios, Salvador nuestro por Jesucristo Nuestro Señor, sea gloria y magnificencia, imperio y poder ante todos los siglos, y ahora y en todos los siglos de los siglos, Amen", son las palabras de uno de los últimos libros de los inspirados escritores (Epístola de San Judas; 25)

Astronomía antigua

Pero, avacemos un paso más. Los filósofos antiguos, los maestros y el vulgo, no solamente se hallaban imbuidos en las falsedades de la astrología, sino que también profesaban muy erradas opiniones en astronomía.

La tierra; su forma, fundamento y composición

El siguiente ramillete dará una idea de lo que entonces pensaban. Según Anaximenes, la tierra era plana como una mesa, y, según Lencipo tenía la forma de un tambor; sin embargo, ahora, hasta los niños saben que es redonda como una naranja, ó de la forma de una manzana. Píndaro enseñaba: que la tierra descansaba sobre unas columnas ó pilares diamantinos, mientras que otros antiguos autores mantenían la idea de que reposaba sobre la espalda de una colosal tortuga, la cual, á su vez, descansaba sobre las rocas de una inmensa serpiente. Tales su apoyo, decían, y (haciendo que razonaban) agregaban; "¿por qué, sino es así ¿en qué estaría apoyada?" La mayoría de los hombres parece haber asentido á esto con su silencio. Hubo aun otros maestros, en otros pueblos, quienes sostuvieron la teoría de que la tierra descansaba sobre las espaldas de colosales elefantes, siendo los movimientos de las cabezas de estos la causa de los temblores.

¿Parecen todas estas nociones demasiado indigestas? Recuérdese que esto pasaba en siglos de atraso, y, de consiguiente, todos esos errores son muy excusables.

Sí, aun Pitágoras, Platón y Aristóteles, llegaron á sostener que la tierra era un ser viviente, y que el oriente, hacia donde el movimiento comienza, es la mano derecha, y el occidente la mano izquierda del mundo. Aun teólogos del tiempo de Galileo (metidos en astronomía) opinaban: que la tierra estaba fija y que no había habitantes en los antípodas. ¿Qué se se pensaría de un maestro de nuestros días que tales cosas enseñara? No sólo perdería su posición, sino que se le creería loco rematado.

Philobao tenía la teoría de que la tierra perecería por una inundación que ocasionarían las aguas de la luna, de donde caerían como inmensa tromba sobre la atmósfera terrestre. Pero, las probabilidades son de que en la luna no hay el tanto de una taza de agua con que formar una nubecilla que empañe su cielo. ¡mucho menos para echarnos un diluvio sobre la tierra!

La luna, su composición, tamaño y distancia

La composición de la luna, según Farnaces, era una "mezcla completa de aire y de un fuego especial". Ahora es un hecho, bien establecido, que en la luna no hay atmósfera (no hay pues, tal aire), y, además, que el fuego ó el calor se ha extinguido en ella hace siglos: pudiera decirse: que no es otra cosa que una escoria apagada. Alarco sostenía: que la faz que la luna nos muestra es el reflejo de su océano sobre nuestra tierra. Pero las líneas que vemos en la faz de la luna, se sabe ahora que son las sombras que arrojan sus altas montañas sobre sus profundas cavernas. Decían algunos estoicos, que la luna excedía á la tierra en magnitud; y Anaxinan-

dro la creía diecinueve veces más grande que la tierra y que estaba formada de un círculo de fuego como el sol. Pero, el hecho es que el volúmen de la tierra excede al de la luna en la proporción de noventa á uno. Los shasters (sastros) de la Judía nos cuentan: que la luna está cincuenta mil leguas más alta que el sol: que ella es la que anima nuestros cuerpos y que brilla con luz propia. Y la verdad es que la luna no brilla con luz propia, y, en lugar de hallarse á mayor distancia que el sol está millones de millas más cercana.

Continuará.

CRONICA

—Encuétrase enfermo de bastante gravedad el respetable anciano don Rafael Zumbado. Hacemos votos por su mejoría.

—También hállase postrado en cama don Marcellino Castro, activo empleado del taller tipográfico donde se edita este semanario. Que mejore pronto son nuestros deseos.

—Mañana verificarán su Primera Comunión gran número de niños de ambos sexos en la iglesia parroquial de esta ciudad.

—En San José falleció el domingo último don Rafael Chaves Torres, inspirado maestro musical que desde hacía buena porción de años desempeñaba la Dirección de las Bandas Militares de la República. Fué autor de varias composiciones de reconocido mérito como "El Duelo de la Patria" que se tocó por vez primera en los funerales del Presidente Guardia, y le conquistó merecida fama aun en el extranjero. Descanse en paz.

—El redactor de *El Noticiero* á propósito de una *guasa* que su corresponsal en ésta hace del darwinismo, se declara enamorado perdido de la doctrina de marras y recomienda á los profanos estudiar el asunto antes de poner en duda que descendemos del mono.

Es lo cierto que hay tipos que no teniendo otra cosa mejor que hacer, se meten á *reporteres* de tres

al cuarto en un diario liberal cualquiera, escriben unas cuantas crónicas de burdel y ya después se creen periodistas de veras, se dan humos de intelectuales y le hablan á Ud. de esto y de lo otro con tono magistral sin entender mal-dita la cosa y hasta le dicen á Ud. que vaya á estudiar. Con razón reza el refrán: siempre el necio habla recio.

Señores sabiondos, no sean majaderos: Uds. son los que deben estudiar un poquito para no soltar con tan sin igual frescura tanto disparate garrafal. Por ahora los remitimos á nuestro suplemento.

—El martes último saludamos al estimable anciano don Concepción Viquez que vino á esta ciudad, en unión de otros vecinos del Zarcero, á llevar el magnífico sagrario que el inteligente artífice don Regino Balmaceda ha fabricado para la iglesia parroquial de ese lugar. Es tal sagrario una obra que acredita sobremanera las aptitudes del señor Balmaceda, cuesta más de C. 1,200 y se ha construido merced á la iniciativa del entusiasta P. Viquez que está acometiendo en su Curato obras de progreso positivo, tales como la construcción del nuevo templo, etc. Enviámosle desde estas modestas columnas nuestra sincera felicitación.

—La reina Victoria de España dió á luz el 10 de los corrientes un varoncito á quien se impondrá los nombres de Alfonso Pío Cristiano Eduardo. Con tal motivo la nación española está de gala.

—Don Benito Pérez Galdós, el autor de *Electra*, el mismo que fué condecorado por Alfonso XIII, á raíz de la publicación de ese es- perpento, acuerdo que hubo de lastimar hondamente al Episcopado y mayoría de la católica Nación, ha dado la más expresiva muestra de agradecimiento á la Monarquía pasándose con todo y bagajes al Partido Republicano. Digno pago.

—Ha muerto en un pueblo de las cercanías de París Gabriel

Jogand Pagés, bien conocido con el seudónimo de *Leo Taxil*. Fué un tipo sin pizca de dignidad, que apostató del catolicismo en que había sido educado, ingresó á la masonería, á la que después puso como chupa de dómine, *convirtiéndose*, según él dijo, al catolicismo, pero como el Clero no le daba lo que él pedía, porque era insaciable en eso de estar pidiendo, quiso congraciarse otra vez con la masonería, escarneciendo á la Iglesia y á sus sacerdotes, pero la misma secta lo rechazó con asco. Ha muerto, pues, despreciado por católicos y masones. Los periódicos que nos traen la noticia no dan detalles de sus últimos instantes, pero ojalá que su muerte haya sido algo mejor que su vida de miserable calumniador.

NOTAS DE SPORT.—El match de foot ball que el domingo anterior se verificó en La Sabana dedicado al señor Ministro Anderson, entre los jugadores del Club La Grecia de la Capital y del Club Obrero Cristóbal Colón de esta ciudad, estuvo muy ordenado, triunfando los segundos sobre los primeros por un *goal*, único que se hizo en los dos tiempos. Después del juego los griegos obsequiaron á sus vencedores con un suculento almuerzo en la finca del señor Millet. Fué por muchos motivos una fiesta simpática en extremo. —El Club Renacimiento ha retado para un match al Cristóbal Colón. Parece que el desafío será aceptado bajo ciertas condiciones.

BIBLIOGRAFÍA.—De la lejána Caracas hemos recibido "Apoteosis del óptimo prelado Ilustrísimo Sr. Dr. Silvestre Guevara y Lira."

De la misma capital nos ha llegado un folleto titulado "El Episcopado Venezolano en el Año Jubilar del Santísimo Sacramento en Venezuela" y que contiene las pastorales de los Ilmos. señores Arzobispo de Caracas, Obispos de Guayana Cabozo y Mérida y

de los Reverendos Capitulares de Barquisimeto y Zulia

Se agradecen ambos envíos.

Acusamos recibo del opúsculo que lleva por título "Devoción al Santo Cristo de Esquipulas en Alajuelita." Centiene un fotográfico representando la venerada imagen, noticia de su devoción, estatutos de la Cofradía, sumario de indulgencias y novena, todo publicado por el Presb. don Enrique Kern, Cura de esa parroquia. Vale el ejemplar 10 céntimos y lo recomendamos muy eficazmente á nuestros lectores.

Tamb ién nos han llegado varios periódicos mexicanos con detalles del asesinato del Gral. Barrillas. Al autor de ese envío le quedamos agradecido.

Entretenimientos CHARDA

Una letra es mi primera,
la dos la componen tres,
y el todo lo forman cuatro
y es un nombre de mujer.

Solución á la charada del No. anterior LAGUNA. Enviaron soluciones M. Luisa de Alvarado, Amparo G. de Murillo, Dolores Morales F., M. Teresa Alvarado, C. M. S., Mercedes Salazar V., Elena, Eva y Luz Sánchez, Finda Cortés, Ofelia de la T. Benavides, Basilea Zeledón S., Antonia Bonilla. Correspondió el premio á Luz Sánchez.

DE ATENAS

Aun no se han inaugurado los trabajos del nuevo templo. Como estamos ya en la estación lluviosa, el Señor Cura ha pensado y con muy buen tino, por cierto, hacer primero recolección de materia ea antes de que los caminos se pongan malos. En muy corto tiempo se han acumulado como 300 carretadas de piedra, 200 de arena y el sábado 11 se trajeron triunfalmente los primeros 5,000 ladrillos procedentes de San José. Cerca de 150 boyeros con sus carretas fueron á la estación de Río Grande á traerlo, sobrando más bien carretas. El Señor Cura era el que encabezaba la larga hilera de carretas, mandando, lleno de entusiasmo que á la entrada del pueblo hubiese repique de campanas y coheterones. En la actualidad se trata de ver si se puede hacer una ladrillera, para la que don José C. Umaña ofreció todo lo necesario. También don Bartolo Rodríguez ofreció una veta de cal para que se extraiga la que se desee. Como se vé, pues, el pueblo de Atenas está poseído de la mejor buena voluntad con respecto á los trabajos de iglesia. Para ello cuenta con unión y confianza en Dios N. Señor y en el excelsis Patrono San Rafael Arcangel.

Corresponsal.